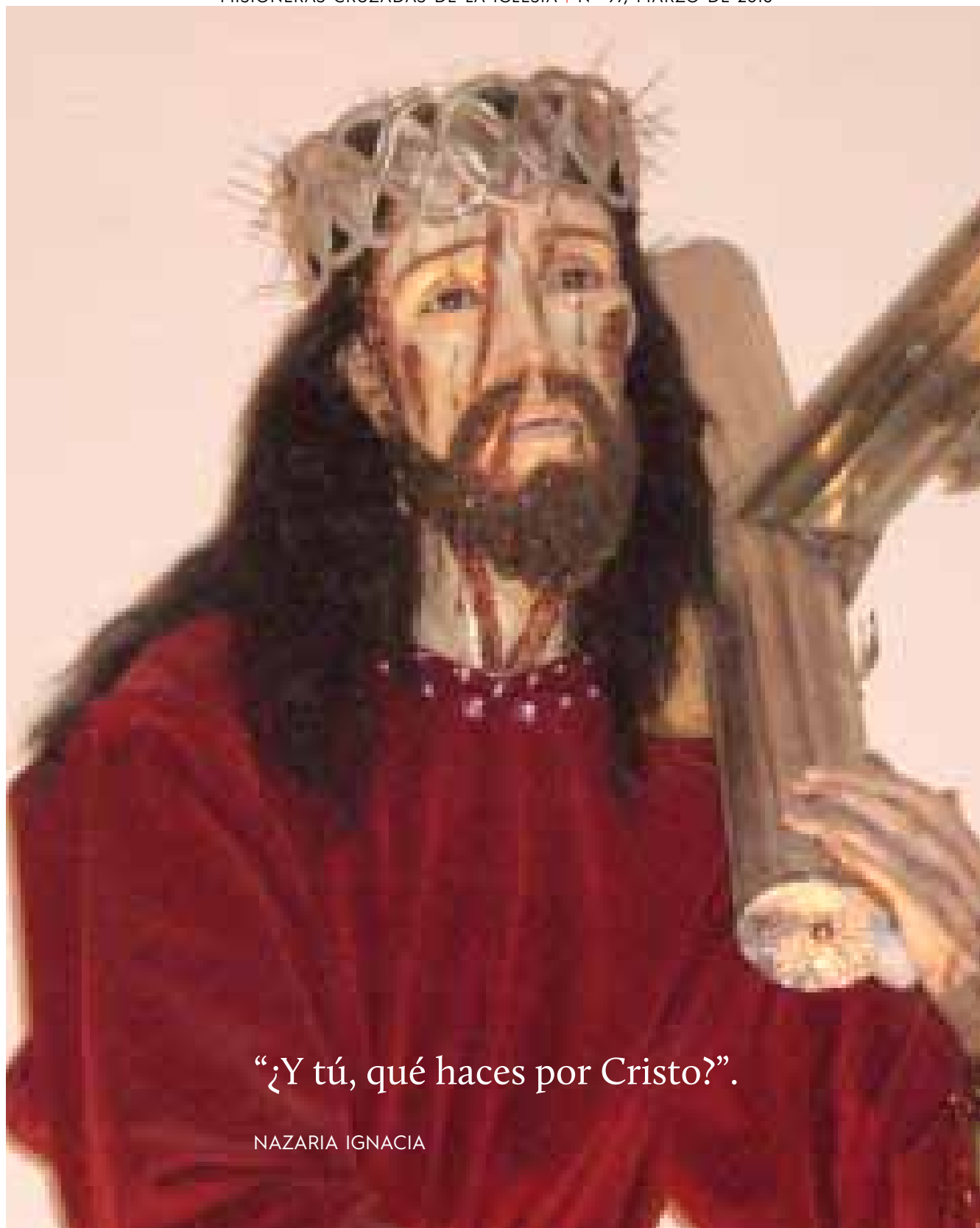


BAJAR A LA CALLE

MISIONERAS CRUZADAS DE LA IGLESIA | Nº 97, MARZO DE 2018



“¿Y tú, qué haces por Cristo?”.

NAZARIA IGNACIA

BAJAR A LA CALLE

MISIONERAS CRUZADAS DE LA IGLESIA
Nº 97, MARZO DE 2018

SUMARIO

PALABRAS DEL CARISMA.....	2
EDITORIAL.....	3
DOROTHY DAY, SIERVA DE DIOS.....	3
EL CARISMA DE NUESTRA CONGREGACIÓN: EL BEATERIO DE ORURO, DONDE TODO COMENZÓ.....	4
NUESTRA CONGREGACIÓN EN EL MUNDO.....	6
TESTIMONIO.....	8

EQUIPO DE REDACCIÓN

Élida Cruz Flores.
Auxiliadora Pérez
Pedro Ciprián
Alejandra González
María Jesús de Miguel.

ADMINISTRACIÓN

Concepción Pérez, mci

CORRESPONSALES

Susana María Moreno (Centro América-Cuba)
Virginie Tchuidjang (África)
Lizbeth Mercado (México-Colombia).

EDITA

Misioneras Cruzadas de la Iglesia
C/. Madre Nazaria, 3 - 28044-Madrid
Tel: 91 462 46 11 / 91-466-73-25
E-mail: bajaralacalle@planalfa.es

APORTACIONES VOLUNTARIAS

Sabadell-Atlántico.
Príncipe de Vergara, 125 - 28002-MADRID
Nº de cuenta: 0081-0640-67-0001100418

DEPÓSITO LEGAL: M-12.061-1998

DISEÑO, MAQUETACIÓN Y PRODUCCIÓN

ARTS&PRESS

Síguenos en:

📧 (@mnazariaignacia)

📘 www.facebook.com/nazariaignacia.marchmesa

PALABRAS DEL CARISMA

CERTEZAS

Es sorprendentemente recurrente en Nazaria la frase “entendí que” y sus muchos sinónimos: “comprendí”, “Dios me hizo ver”, “tuve una luz clarísima”, “sentí que Dios lo quería”.



Una primera aproximación, son las certezas racionales:

“Entendí que” a veces se refiere a una inteligencia clara de los sucesos, a una comprensión profunda de las cosas; es el caso de cuando deduce que el comportamiento de una persona obedece a una enfermedad y no a una intención malsana o intuye que debe sacrificar la rama masculina de la Cruzada Pontificia.

Nazaria tiene certezas que se explican desde la búsqueda de la Voluntad de Dios.

A veces esta expresión apunta a una re-significación de ciertos sucesos como cuando después de ser humillada por una señora de “alta alcurnia” se siente bienvenida por los niños pobres del barrio y “entiende que” los pobres son la herencia que Dios le daba.

Otras, refieren a comprensión interior del Misterio Cristiano, como cuando expresa una nueva luz sobre la experiencia de la Pasión como una vivencia unitiva desde el sufrimiento.

Y otra, un entendimiento que es respuesta a esta relación con el Señor:

“Sentí que el Espíritu Santo había descendido sobre mí y que la obra estaba hecha. Una certeza certísima, se apoderó de mi alma; me sentí con la confianza y la fe del mártir y salí... dispuesta a dar mi sangre y mi vida por izar la bandera pontificia y formar un regimiento de almas apostólicas que luchasen por la santa Iglesia...”

Ante ello, solo nos cabe decir: “Dame la mano y enséñame a confiar” †

ALEJANDRA GONZÁLEZ
mci.

ABRIENDO PUERTAS

Nazaria Ignacia fue cerrando ventanas y abriendo puertas, su vida fue una continua desinstalación que traduce su decisión de: “te seguiré”. Toda su vida es una parábola que expresa y narra una búsqueda, un seguimiento, una itinerancia ¿Qué quieres Señor que haga?

Haciéndonos eco de la expresión de Pablo en la carta a los romanos (8,29). El proyecto espiritual, no es otra cosa sino el camino de la “divinización”. Si nos introducimos en el proyecto espiritual de Nazaria, vamos a ir descubriendo cómo la imagen de Dios va tomando forma en ella, va reproduciendo en su persona, la imagen del Hijo de Dios...

Nazaria se dejó “labrar” y desde su amor apasionado por el Reino, por la Iglesia y por los pobres, amplió horizontes, cruzó fronteras, cerró ventanas, y abrió con aires nuevos un modo de ser y hacer en la Iglesia de su tiempo

Ahora es un tiempo de gracia, es un tiempo oportuno, para re-nacer, para dar respuestas arriesgadas sin peros ni excusas, para traspasar barreras y abrir puertas, balcones y celosías. Estamos a la puerta de la canonización de Nazaria Ignacia †



DOROTHY DAY, SIERVA DE DIOS

Quemos poner de relieve la vida de muchas mujeres que colaboran a que la humanidad sea mejor, que se cuestionan y caminan en nombre de Dios

Dorothy Day, Sierva de Dios. Activista social y laica benedictina norteamericana, fundadora del "Movimiento del Trabajador Católico".

Nacida en Brooklyn, Nueva York, el 8 de noviembre de 1897. Fue una periodista de Estados Unidos, una mujer que creyó que el amor político es real, inconforme con la enorme pobreza de su entorno, se comprometió activamente con un cambio social. Será conocida gracias a sus campañas por la justicia social, en defensa de los pobres.

Ella nos dice: Mi familia era protestante. Las condiciones económicas de Estados Unidos a principios del siglo pasado eran de mucha pobreza. Mi madre me enviaba a comprar plátanos pasados, porque no alcanzaba para más.

Mi padre periodista, heredé de él una gran apertura al mundo. Muy pronto sentí que un velo se descubriría para descubrir: la gran miseria de miles de compatriotas y la búsqueda de muchos jóvenes que, como yo, se preguntaban qué hacer.

Es en este tiempo en que me siento fascinada por la religión católica porque veo en la iglesia católica un cuerpo vivo que ha sobrevivido por siglos y que está volcada, como yo, hacia la mejora de la sociedad. Con el tiempo, hice oblación en la orden benedictina como laica.

Había otro factor, en donde más que fascinación, debo decir que vivía con pasión. Es importante comprender el contexto: En 1933 se contaron trece millones de parados en EE.UU. Los hombres perdían su patrimonio porque no podían pagar el alquiler. Me volqué en la redacción periodística para el diario: Catholic Worker Tuvo un gran éxito y difusión: editábamos 150.000 ejemplares diarios en pocos meses.

Pronto, se formó una comunidad de vida. La casa donde se encontraban era tan pobre como la mayoría de sus seguidores. Los workers fundaron comedores benéficos, recogieron muebles y ropas y buscaban habitaciones vacías. Además, organizaban discusiones y conferencias

La frase que resume la vida Dorothy Day es: “No podemos cambiar el mundo, pero podemos hacerlo un poco más tolerante”.

El 29 de noviembre de 1980, a los 83 años, muere víctima de cáncer. El Papa Juan Pablo II la declaró Sierva de Dios en 1996. †

EL BEATERIO DE ORURO, DONDE TODO COMENZÓ...



MAURICIO CAZORLA MURILLO
Consejo editor revista
"Historias de Oruro".

LA CRIPTA CON
LOS RESTOS DE LA
MADRE NAZARIA
IGNACIA MARCH
SE ENCUENTRAN
EN ORURO, DONDE
LA MADRE QUISO
QUEDARSE

Al momento de pasar el umbral del edificio del Beaterio en la ciudad de Oruro, apenas podemos comprender que en este edificio fue el inicio o el Belén de donde todo comenzó para la Obra de la Madre Nazaria Ignacia March. Sin embargo, poco se conoce del contexto de este edificio que cobijó a nuestra Madre.

El edificio tiene entre sus características mantenidas en la actualidad, la hermosa portada esculpida en piedra, de estilo barroco mestizo, esculpida por artesanos propios del lugar y seguramente orientados por algún maestro picapedrero. Destaca en la portada del "Beaterio", el escudo de la Compañía de Jesús. Esta orden estuvo en la Villa de Oruro desde 1611 hasta su expulsión en 1767. Antes de irse dejaron, aparte del templo de Jesús Nazareno, el edificio del "Beaterio". Imagen hermosamente elaborada en maguey cuya data corresponde a primeros años de conquista del continente.

Se tiene noticia de que el edificio, antes de la expulsión, fue calificado como una entidad "decadente" en el cual habitaban las "beatas", mujeres que caían en desgracia: viudas, huérfanas y otras. Surge la necesidad de regular su funcionamiento. El obispo de La Plata, don Miguel de Argandoña, siguiendo a su antecesor, don Cayetano Marcellano y Agramonte, adjudicó solar para el establecimiento del Beaterio. El templo dedicado al Nazareno se elevó a categoría de vice parroquia.

Antes de la Guerra de Independencia, el año de 1807, se tiene noticia de

la presentación de la obra teatral "Dos amantes del cielo" de Pedro Calderón de la Barca. Es posible que desde ese tiempo haya existido total desatención en el edificio. Se conoce que existía una cofradía del patrono de la iglesia del Jesús Nazareno, por los estandartes que se conservan, y el Beaterio funcionaba en la república con un pequeño presupuesto dedicado al culto asignado por el Concejo Municipal.

CRISIS ECONÓMICA

La antigua Villa de Oruro, en ese tiempo capital de departamento, se encontraba en profunda crisis económica por la minería de la Plata, su población decrecía y los edificios religiosos se encontraban abandonados. La guerra del Pacífico que enfrentó a Bolivia con Chile entre 1879 y 1880 movilizó a la población joven, muchas mujeres entre ellas viudas e hijas huérfanas fueron cobijadas en el Beaterio. En 1884 llegó la primera comunidad religiosa femenina "Madres de la Caridad" cuya impresión de un pueblo muy triste impactó mucho a las religiosas quienes fueron recibidas por el vecindario, se quedaron regentando el Hospital de San Juan de Dios.

El ingreso del ferrocarril a Oruro el 15 de mayo de 1892 trajo consigo el progreso, además de la producción de estaño que comenzaba a generar riqueza en los mineros locales y foráneos, especialmente de otros países. Hasta fines de siglo XX ya vivían en Oruro: yugoslavos, españoles, alemanes, ingleses, italianos, sirios, palestini-

nos, entre otras nacionalidades. En 1899 Oruro fue escenario de la guerra federal que enfrentó a La Paz y Chuquisaca y que definió la capitalía y sede de gobierno. El proceso de la explotación de estaño comenzaba a generar movimiento y asentamiento humano en grandes proporciones a esta ciudad que renacía de sus cenizas.

El 23 de diciembre de 1912 se instaló en Oruro la Congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. Hito importante, porque se incorpora en esta Congregación la Hermana Nazaria Santa Teresa de Jesús. Su presencia fue destacada especialmente por su don de gente y por su iniciativa.

En el año de 1918 arribó al país un grupo de la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María (Cordimarianos), Oruro en ese tiempo carecía de sacerdotes.

"TÚ SERÁS FUNDADORA..."

El país terminaba un ciclo de gobiernos liberales luego de veinte años en el poder con un violento enfrentamiento en las calles de La Paz y Oruro. El nuevo gobierno de Bautista Saavedra tenía otro rumbo. En ese tiempo, sor Nazaria acompañada por M. Inés, superiora de la comunidad del Buen Pastor de La Paz, visita el viejo edificio conocido como el "Beaterio"; la impresión del vetusto edificio le impresionó a Nuestra Madre. Tuvo su revelación: "Tú serás fundadora y este será tu primer Convento".

En noviembre de 1924, se establece el obispado de Oruro, siendo su primer prelado monseñor Abel Antezana, que tendría mucha importancia para la vida de Nazaria.

El Beaterio funcionaba con un magro presupuesto. Las abadesas de esos años, Natalia Sempertegui tuvo que afrontar limitaciones en sus gastos y, la última abadesa, Angélica Mangudo, entregó los cuarenta centavos de la limosna del Patrono Jesús Nazareno a la nueva abadesa sor Nazaria el 16 de junio de 1925. Con esta limosna comenzó todo.



Beaterio del tiempo de Nazaria Ignacia

Nazaria Ignacia se enfrentó no solo a la vieja estructura, sino que debía poner orden a las mujeres que el Beaterio cobijaba; las mujeres tenían una vida muy relajada provocando conflictos en la misma ciudad, por ello, presentó un reglamento en el mes de julio al obispo Antezana. Este hecho generó conflicto en la ciudad que no comprendía la labor de la Madre. Pese a ello, se organiza la primera congregación religiosa en Bolivia, Hermanas de la Cruzada Pontificia el 16 de junio de 1925.

SITUACIÓN DE POBREZA

La caída de la bolsa de Nueva York en octubre de 1929 generó una profunda crisis económica en el mundo.

Aprovechando el ferrocarril los miles de trabajadores se trasladaban a la ciudad que prosperaba con la minería. Los asentamientos improvisados ubicados en el sector sudeste de la ciudad, comenzaron a generar problemas, la municipalidad no podía atender los servicios básicos. La inseguridad se volvió otro conflicto, y la incapacidad de alimentar a las familias. Allí la iniciativa de la Fundadora de crear la "Olla del pobre" permitió paliar la necesidad de hambre de las familias que no encontraban trabajo y por la situación de pobreza en la que se encontraban.

Como es sabido, se realiza el 18 de junio de 1930 el Primer Capítulo, nombrando a la Fundadora Superiora General de la Congregación. Este hecho generó conflictos chauvinistas en Oruro, la población que conocía la fundación de la Congregación, salió en defensa de

hermana Margarita (Rebeca Morales) –primera compañera de M. Nazaria–. Este hecho también fue motivo de notas en contra nuestra Madre, paradójicamente la prensa no católica dedico líneas extensas en defensa de Rebeca.

En abril de 1932, el pueblo, azuzado por la prensa local, el periódico "La Igualdad" de orientación no religiosa, en un falso nacionalismo tomó partido en favor de la "Monja boliviana"; el pueblo influido por las "beatas" que antes vivían en el Beaterio esperaban a la "usurpadora monja española" que se trasladaba desde la ciudad de Cochabamba en ferrocarril acompañada del obispo de aquella ciudad. En la ciudad se la acusó de haber maltratado a una hermana, situación que se demostró no era verdad. La Madre, poniéndose un abrigo, vestida como una mujer civil, encontró refugio en la casa del doctor Elías a quien dos años antes había salvado su vida. Con ayuda del Consulado de Chile, la trasladaron a la estación del Norte para abordar el ferrocarril que la trasladaría a la ciudad de La Paz. El pueblo de Oruro apedreaba el obispado y reclamaba la "calavera" de la Madre para beber chicha en ella.

Dos meses después, se produjo el inicio de hostilidades de La Guerra del Chaco. La Congregación, por la emergencia, se hizo cargo del Hospicio Penny en Oruro para niños y niñas que quedaban huérfanos de la guerra y en Potosí se fundó un hospital de Sangre.

La Fundadora, en plena Guerra Mundial regresa desde España a América, falleciendo el 6 de julio de 1943 en Buenos Aires.

La beatificación de la Madre Fundadora el 27 de septiembre de 1992 llegó en el momento que la ciudad comenzaba a levantarse, el templo fue remodelado dedicado al Jesús Nazareno y otras Imágenes que se habían conservado.

La cripta con los restos de la Madre Nazaria Ignacia March se encuentran en Oruro, donde la Madre quiso quedarse. Se convirtió en un espacio de religiosidad. †

NUESTRA CONGREGACIÓN EN EL MUNDO

DECRETO DE LA FIRMA DEL MILAGRO



Promulgazione di Decreti della Congregazione delle Cause dei Santi, 27.01.2018

Ieri, 26 gennaio, il Santo Padre Francesco ha ricevuto in udienza Sua Eminenza Rev.ma il Card. Angelo Amato, S.D.B., Prefetto della Congregazione delle Cause dei Santi. Durante l'udienza, il Sommo Pontefice ha autorizzato la medesima Congregazione a promulgare i Decreti riguardanti: il miracolo, attribuito all'intercessione della Beata Nazaria Ignazia March Mesa (in religione: Nazaria Ignazia di Santa Teresa di Gesù), Fondatrice della Congregazione delle Suore Misioneras Cruzadas de la Iglesia; nata a Madrid (España) il 10 gennaio 1889 e morta a Buenos Aires (Argentina) il 6 luglio 1943.

El 26 de enero, el Santo Padre ha reconocido el milagro para la canonización de la Beata Nazaria Ignacia March Mesa, autorizando a la Congregación de los Santos a promulgar el Decreto.

Nazaria Ignacia, Fundadora de la Congregación de las Misioneras Cruzadas de la Iglesia, nació en Madrid (España) el 10 de enero de 1889.

A la edad de 9 años, preparándose para la primera comunión en el colegio de las Comendadoras del Espíritu Santo de Sevilla, sintió la primera llamada del Señor: "Tú, Nazaria, sígueme", a lo que Nazaria respondió: "Te seguiré lo más cerca que pueda una humana criatura".

Los vaivenes económicos de la familia les llevaron a México, lugar donde ingresa, a la edad de 19 años, en las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. En 1912 fue destinada a Oruro-Bolivia, donde se dedicó durante doce años al cuidado de los ancianos.



Nazaria veía en ese pueblo "hambre de Dios, de cultura y de pan" y una voz interior le preguntaba cada vez con mayor insistencia: "...Y tú ¿qué has hecho? ¿Qué haces por Cristo?...". Esta dura realidad política, social y religiosa del país la motivaron a dar una respuesta audaz y el 16 de junio de 1925, dejó las Hermanitas para fundar la Congregación que el Señor le había inspirado.

La honda experiencia y comprensión que tuvo del misterio de la Iglesia la fue plasmando en la familia religiosa.

Era necesario trabajar en: anunciar la Buena Noticia frente a una sociedad que ignoraba los valores evangélicos; realizar una acción misionera frente al laicismo, "bajando a la calle"; trabajar en la promoción humana, principalmente de la mujer, frente a la falta de cultura; dar dignidad a la persona frente a la alienación "levantar al hombre de su prostración"; luchar por la justicia frente a la opresión. Y todo esto, entre toda clase de personas, preferentemente entre los más pobres y necesitados.

A partir de la fundación, el trabajo de Nazaria Ignacia y de las primeras misioneras fue incansable y se desarrolló sobre todo en las periferias de Oruro, Potosí y otros departamentos, y en las zonas mineras y campesinas rurales. Una de sus grandes respuestas fue organizar en 1933 el primer Sindicato Obrero Femenino de Bolivia.

A pesar de su corta vida dejó fundadas las siguientes casas: En Bolivia: Oruro, Cochabamba, La Paz, Potosí y Santa Cruz. En Argentina: Buenos Aires. En Uruguay: Montevideo y Melo. En España: Madrid y Málaga.

El 6 de Julio de 1943 falleció en Buenos Aires, Argentina. Sus restos reposan en la ciudad de Oruro, en el lugar donde inició la Fundación.

Hoy la Congregación se encuentra en cuatro continentes: Europa, América Latina, África y Asia. †

VIAJE DEL PAPA FRANCISCO A CHILE Y PERÚ

Nazaria Ignacia, mujer de Iglesia, recibe en sus hijas, llenas de entusiasmo y alegría, la visita de Francisco.



En Perú, unidas, las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, y las Misioneras Cruzadas de la Iglesia, como le gustaría a Nazaria que dijo...“qué importa el color de los hábitos”.

En su alocución, Francisco expreso que “quien trabaja por la unidad vive para adelante... y un cristiano mira adelante con esperanza”. †

“COMPARTE LO QUE
IMPORTA”. ¡NO MIREMOS
A OTRA PARTE!

Un año más, Manos Unidas nos llama a analizar nuestro mundo, nos hace una llamada a nuestra conciencia para recordarnos que “son muchos los que no poseen nada y muy pocos los que lo poseen todo”. †



FÊTE DE LA JEUNESSE, FÊTE D'AMITIÉ

MARIE FLORE AMBILO

mci



La Maison d'Accueil Aisa (elle accueille des jeunes filles marginalisées en famille et à risque de perte de dignité ou de prostitution en vue de relever leur dignité en leur offrant une formation professionnelle en divers domaines) a voulu marquer la fête de la jeunesse camerounaise par une visite à l'orphelinat Ste Julienne.

Ce fut un échange riche de culture; une naissance d'amitié entre des jeunes avec pour but la découverte de la vie de l'autre. Magic est le terme utilisé pour qualifier la symbiose qui s'est produite entre chants et animation, danse, prestations des dons et talents, mini causerie sur le thème de ce jour puis le partage du repas fraternel.

La séparation était douloureuse entre ces jeunes ; la mère Nazaria, fondatrice des sœurs missionnaires Croisées de l'Église dit : « Notre Seigneur se fixe avant tout sur l'amour. Quand Il voit l'amour dans ses créatures, Il oublie toutes les misères de l'âme. » Ce, nous avons oublié toutes nos misères pour profiter de la joie, de la charité, de l'accueil mutuel des uns et des autres. †

LA MADRE NAZARIA LE HA CUARADO DE UN DERRAME CEREBRAL

MARÍA VICTORIA AZUARA, mci

Soy M.C.I. Llevo 67 años en la Congregación. Ingresé en Madrid el año 1951, en nuestra Casa de Carabanchel Alto. Donde inicié la formación.

Tomé el hábito el 12 de febrero de 1952, y enseguida me ofrecí para ir a Bolivia, la tierra de la fundación del Instituto, la tierra donde M. Nazaria dio a luz la Obra de las Misioneras de la Cruzada Pontificia, señalada por su amor a la Iglesia y su servicio al Reino. Llegué a Bolivia a los 9 años de la muerte de la M. Fundadora, y pude conocer y convivir con las madres mayores que fueron sus compañeras en la primera hora. ¡Mujeres de fe, mujeres de evangelio, mujeres según el carisma de Nazaria Ignacia. ¡Qué maravilla!

Después de los primeros votos, comencé a hacer misiones en las ciudades de Trinidad, Santa Cruz, y en los campos de Cochabamba, sobre todo en los cerros entre indígenas. Fueron experiencias preciosas. Se sentía a Dios en las actitudes evangélicas de sus campesinos, en su acogida, su capacidad de escucha, su generosidad en ofrecer lo poco que tenían. Sin duda Dios había llegado antes que la misionera.

Para mí, todo era evangelizar, la fuerza del carisma creó en mí una total disponibilidad para la misión, para servir y trabajar donde fuera.

¡Era feliz en mi vocación misionera!

Fue pasando el tiempo y después de algún otro servicio misionero, estuve unos años en la formación tanto en Bolivia como en Colombia; tiempos de gracia, porque en realidad era Él el que llevaba la iniciativa.

Regresé a España y estuve en una misión de Murcia. En 1986, fui enviada a Roma, a elaborar la *positio* sobre la "Fama de Santidad y Virtudes heroicas" de M. Nazaria. Trabajo que asumí llena de gozo, porque me permitía interiorizar más y más sobre el espíritu y carisma de mi propia vocación. Su figura era para mí toda una inspiración.

En el año 1987, fui a Oruro donde querían organizar todo lo que tenían "debidamente guardado" de los escri-



tos y demás objetos de M. Nazaria. ¡Qué gozada! Era como un arsenal de escritos originales: diarios, cartas, libretas de conciencia, documentos... era la Obra de Nazaria puesta por escrito. Comencé la tarea con gran fruición y cuidado. Tardé un año y, al terminar, realice el mismo trabajo en España para el archivo de la Casa General.

El tiempo corría, los superiores cambiaban, y en el año 2003, fui enviada a visitar las casas del instituto tanto en América, España y África, para organizar la Asociación o Familia Extensiva de Nazaria Ignacia; que fue aprobada por Roma en 2004, como Asociación de Fieles Laicos.

Y para terminar les diré que el Señor mediante la intercesión de M. Nazaria, tuvo a bien curarme "por pura gracia" de un derrame cerebral que me produjo una afasia, con pérdida total del habla y de la memoria. Sin ninguna explicación científica, a los 12 días ya había comenzado a hablar y repetir que la Madre Nazaria me había curado, sin que me quedara ninguna secuela de la enfermedad.

Me siento confundida por esta gracia totalmente inmerecida, pero feliz de que la Iglesia haya podido reconocerla como "santa". Seguiré dando gracias, y hasta donde pueda seguiré hablando del carisma de M. Nazaria y de su gran amor y fidelidad a la Iglesia y al Reino. †